

Pasado y presente de La Línea flamenca

José Luis Moreno Martín / IECG

RESUMEN

“La Línea flamenca” ofrece un breve caminar por el pasado y presente de la principal cultura musical andaluza, como es el Flamenco, en la ciudad de La Línea de la Concepción.

Palabras clave: Flamenco, La Línea de la Concepción, el Chaqueta, Camarón de la Isla.

ABSTRACT

“La Línea Flamenca” reveals the past and present of La Línea de la Concepción through flamenco, the most representative token in the Andalusian musical culture.

Key words: Flamenco, La Línea de la Concepción, el Chaqueta, Camarón de la Isla.

1. INTRODUCCIÓN

La historia del Flamenco en el municipio de La Línea de la Concepción es corta, como la propia historia de la ciudad: 149 años en lo oficial y aproximadamente 110 años de estructura urbana, social y económica.

Como dato orientativo de los inicios del ordenamiento urbano de la ciudad nos puede orientar su primer y reducido cementerio —posiblemente ordenado en el tercer tercio del siglo XIX—, situado en la calle Jardines, vía urbana que en la actualidad forma parte del centro de la ciudad. Sus últimos enterramientos fueron los cadáveres del malogrado barco *Utopía*, que naufragó en la Bahía en 1891, siendo trasladados los restos pocos años después al actual cementerio municipal inaugurado en 1906.

Es evidente que La Línea de la Concepción es una ciudad demasiado joven. Fue en 1870 cuando se autoriza la segregación del pequeño núcleo sanroqueño conocido popularmente como Línea de Fuego —y, más oficialmente, como Línea de Contravalación o de Gibraltar— del sitio de San Roque; su primer censo oficial recogía trescientos habitantes.

Las dunas de arena donde hoy está enclavada la ciudad tuvieron un interesante pasado, envuelto en guerras y muertes de asedios hispano-británico

por ese pulso de seguir dominando la Gran Roca y controlando el estrecho de Gibraltar a raíz, como todos conocemos, de la Guerra de Sucesión. Como dato significativo cabe decir que durante el último sitio o Gran Asedio de Gibraltar encontró su muerte en 1782 el militar y escritor José Cadalso y Vázquez, primer cronista de la cultura musical flamenca.

Este rincón andaluz tuvo que ser refugio, durante años, de gargantas que expresaron quejidos de penalidades, sufrimientos y esperanzas. Cuántos cantes viejos por tonás, soleares, seguiriyas y fandangos tuvieron que cubrir las noches y madrugadas de aquellas dunas de arena fina con huellas de culturas diferentes: neandertal, fenicia, griega, cartaginesa, romana, visigoda, musulmana y cristiana.

Bancos de arena adornados con lagunas de aguas cristalinas de levantes y ponientes, donde se plantaron las primeras semillas para que de ellas brotara el gran al-Ándalus. Arenales por donde pasó, entre sus cañaverales, el carro fúnebre que transportó el cuerpo del rey Alfonso XI de Castilla y León, que falleció en Gibraltar en 1350.

Tras el último Gran Asedio (1779-1783) y la firma del Tratado de París o de Versalles, el territorio quedó bajo un manto de paz vigilada —como había estado desde los años treinta

del siglo XVIII—, adornado por dos castillos militares: Santa Bárbara, con veintitrés cañones, y San Felipe, con veintiséis, unidos por una larga muralla de mampostería conocida popularmente como “Línea de Fuego”. A un kilómetro de estas fortificaciones se encontraba el reducido núcleo de pescadores conocido como La Atunara o Tunara, con su batería de artillería y, quizás, poblado desde antiguo.

Tras la calma, a la Línea de Fuego, de Contravaliación o de Gibraltar, se le fueron acercando ciudadanos andaluces —principalmente de Ubrique, Estepona y Málaga—, con el propósito de buscarse el sustento diario trabajando como pequeños comerciantes en el arsenal naval británico, o sumergidos en el tráfico delictivo del tabaco.

En esta época fue donde se levantaron las primeras barracas, fabricadas con madera, juncos y cañas, o de piedras y barro, haciendo oídos sordos a severas normativas militares que prohibían cualquier levantamiento de casas. ¿Nació la cantaora Antonia de San Roque en alguna de las barracas levantadas a los pies de las ruinas de las dos fortalezas, destruidas en 1810, cuando la invasión napoleónica?

Me imagino el festivo y alegre día de aquel mes de enero de 1870 cuando se recibió la noticia de la autorización de la segregación de La Línea del Ayuntamiento de San Roque. Tuvo que ser una jornada rodeada de miradas de ciudadanos que deambulaban por los arenales bajo la sombra de la Gran Roca, ocupados en actividades ilícitas, con añoranza de volver a sus destinos de origen con abultadas cantidades de monedas en sus bolsillos, o de aquéllos que esperaban embarcar en algún barco que los llevarían a las Américas.

Cuatro pinceladas históricas del antes y el después de un territorio con demasiados contrastes. La primera se la debemos al escritor e historiador sanroqueño Antonio Pérez Girón, que nos ofrece datos del primer gitano andaluz residente en Gibraltar y su Campo tras la pérdida de la plaza en 1704:

En San Roque, a Escalona le fue mostrada una Cruz y juró ante Dios que respondería con la verdad a las preguntas que se le iban a formular. En su declaración, afirmó que era hijo legítimo de Juan Escalona, natural de Gibraltar, y de Juana Ruiz, de la Villa de Ubrique, y nieto de

Juan de Escalona —oriundo de las montañas— y de Juana Ruiz, de Pontevedra.

A continuación afirmó Escalona: “que eran gitanos y que su oficio era de herrero y que en Gibraltar se había casado con Juana Josefa de Gálvez”.

El segundo dato histórico-flamenco lo marca la muerte del escritor y militar gaditano José Cadalso y Vázquez, que en sus *Cartas Marruecas* narra una juerga flamenca celebrada en un cortijo andaluz, donde aparecen por primera vez las expresiones: “Tío Gregorio, voz ronca y hueca, el compás con las palmas de las manos, lo destemplado de la guitarra, el toque del polo...”. Es la información más ordenada y antigua sobre la principal cultura musical andaluza.

El tercer dato lo encontramos en un acuerdo de 1884 de la corporación municipal sanroqueña —14 años después de la fundación de la ciudad— que le solicitaba al rey Alfonso XII que mandara destruir las habitaciones de poca monta que había en los arenales argumentando, entre otras cuestiones, por estar habitadas por gentes inútiles y forajidos que solo vivían del contrabando y de defraudar al fisco español.

Por último, narra también el historiador Antonio Pérez Girón, en uno de sus numerosos artículos sobre historias del Campo de Gibraltar, que en 1913 —43 años después de la fundación de la ciudad— el alcalde linense Don Luis Ramírez Galuzo invitó a la Velada al alcalde sanroqueño Francisco María Montero de Sola. En esa fiesta popular el alcalde de San Roque felicitó públicamente al primer edil linense por haber obtenido el título de ciudad otorgado por el rey Alfonso XIII.

Con estas cuatro reseñas podemos afirmar que la raza gitana, pieza esencial del cante y baile flamencos, estuvo presente en este rincón del Sur desde el siglo XVIII; que en él encontró la muerte el primer cronista del Flamenco; y dos referencias que nos llevan a preguntarnos: ¿En qué momentos de los últimos 149 años la ciudad toma vida organizada y le comienzan a sonar ordenadamente los sonidos flamencos?

Podemos pensar que, una vez que la ciudad toma base organizativa a principios del siglo XX, su índice social y económico comenzó a superar niveles importantes, lo que se convirtió en

efecto llamada para que se acercaran ciudadanos emprendedores y aventureros o de clases marginales de muchos lugares de Andalucía.

2. LOS PRIMEROS FLAMENCOS LINENSES

En el año 1919 La Línea de la Concepción cuenta con una academia de música y una orquesta sinfónica, que ofrecían conocimientos musicales a los vecinos más jóvenes y conciertos por la ciudad. Cabe reseñar el nacimiento en 1905 del compositor linense José Muñoz Molleda quien, tras tomar conocimientos musicales en la ciudad, se traslada a Madrid en 1921 para ampliar sus estudios en el Conservatorio Superior de Música y en la Escuela de Bellas Artes.

También conocemos que sus patios y corrales de vecinos fueron lugares de fiestas de primavera y verano, donde el cante por fandangos era la joya de sus anocheceres y que se organizaban Festivales benéficos, sujetos a la copla o al flamenco, para alguna causa de desgracia o catástrofe, ofrecidos por jóvenes promesas linenses y afamados copleros y cantaores de fama nacional.

Aquel ambiente caudaloso y de dinero fácil promovía vías de oportunidades para todo tipo de lugares para la diversión, espectáculos flamencos o de copla y de representaciones musicales de teatros, destacando entre ellas la zarzuela. Este amplio abanico de estilos musicales fue seña de identidad de la ciudad.

Como es sabido, la ciudad fue conocida como el “Chicago Chico” por sus bullicios, lugares de música y diversión y por el dinero que corría por sus calles. A su feria del mes de Julio, los feriantes la llamaban la Salvaora, porque en ella encontraban la salvación a sus ruinas empresariales. Gibraltar era la industria que cubría de dinero a la ciudad, en unos tiempos en los que el hambre imperaba en una Andalucía de oligarcas y caciques.

Si nos sumergimos en La Línea flamenca del siglo XX nos encontramos con interesantes preguntas: ¿Regentó la gran cantaora malagueña Trinidad Navarro Carrillo, la Trini, un ventorrillo en la ciudad, tras vender el que tuvo en Antequera —Málaga— a principios de siglo XX? ¿Murió la Trini en La Línea de la Concepción en 1930, como algunos documentos académicos e investigadores reflejan y cuentan? Los últimos años de la historia

de esta cantaora son confusos. El nombre la Trini siempre ha sido mencionado por generaciones de linenses, como de los deliciosos fandangos o pregones de Macandé, artista este del que hablaré más adelante.

Según recoge el libro *Recuerdos y confesiones del cantaor Rafael Pareja*, el trianero comenta:

Estando en una ocasión en La Línea de la Concepción la Trini, Chacón, Juan Breva, Paco Botas, el Colorado, el guitarrista Habichuela y yo con el entonces alcalde don Andrés Gómez Rojas, gran aficionado y que tenía un café en la Explanada, bromeábamos entre nosotros; y como dijera El Colorado que solo tenía cincuenta y dos años, Paco Botas, que lo conocía bien, lo atajó y con mucha solemnidad le dijo....

El mencionado don Andrés Gómez Rojas inauguró como alcalde el Mercado de Abastos y la Plaza de Toros, y fue primer edil en dos legislaturas, por lo tanto esta reunión que relata Pareja pudo producirse en los últimos años del



Lámina 1. Joaquín José Vargas Soto, Cojo de Málaga, junto a su hija, la Paca. Archivo Peña Flamenca Cultural Linense

siglo XIX o en los primeros del siglo XX. La Trini dicen que falleció en 1930.

¿Qué tiempo pasó viviendo en la ciudad Joaquín José Vargas, Soto Cojo de Málaga? Fue éste un cantaor que se casó con una sanroqueña; ella falleció joven, dejando en la ciudad linense parte de su familia, siendo su hija la Paca, nacida en la ciudad en 1900, la más conocida de esa familia cantaora. Al Cojo de Málaga se le organizó un espectáculo benéfico a raíz de una grave enfermedad que le tuvo ingresado un largo tiempo en el Hospital Municipal linense.

Cuentan que en La Línea de la Concepción el cantaor malagueño formó compañía flamenca con José de la Luz, el Gordo y Luis el Pavo y, una vez consolidado el espectáculo en los escenarios de la ciudad, lo presentaron en Madrid en el café Pavo.

¿Cuántos años estuvo viviendo en la ciudad el admirado cantaor Francisco Gabriel Díaz Fernández Macandé, nacido en Cádiz en 1897? ¿Qué huellas cantaoras dejaron sus cantes y pregones con aires asturianos y tercios de seguiriya, soleá, tangos y bulerías entre los cantaores linenses?

Los viejos del lugar contaban a los pequeños en los patios de vecinos que Macandé adoraba a La Línea, que en ella estuvo viviendo muchos años y que por sus calles, patios y plazas vendía cantando y pregonando caramelos envueltos con cromos de jugadores de la Real Balompédica Linense.

Hasta 1969, año del cierre de la Verja, la ciudad vivió un profundo ambiente de espectáculos musicales que eran del agrado de linenses, gibraltareños, soldados de la guarnición militar inglesa y para los miles de militares de Marina de cualquier potencia mundial que sus barcos anclaban en la base naval de Gibraltar.

En la ciudad destacaron cafés cantantes como El Nacional, España y El Colonial, así como colmados y cabarets de fama, algunos de ellos de alto nivel: El Tronío, El Zapico, El Negresco, El Patio... Por estos lugares pasaron todos los grandes y célebres cantaores del flamenco.

La ciudad contaba con teatros bien dotados para espectáculos musicales siendo la Ópera Flamenca la más anunciada en sus carteleras en lugares como: El Imperial, Teatro Cómico, El Amaya, Real Teatro Parque —de invierno y de verano—, Trino Cruz, Trimope... Existieron lugares de

referencia diaria donde los aficionados al cante solían asistir para escuchar cante o conocer en persona a algún cantaor o cantaora de fama. Los más populares eran el café Tänger, café España, el Alcoba, el Cirilo...

También había bares donde el cante flamenco tomaba vida como la Austriaca, la Marina, Anglo Hispano, el Dique, el ABC, el Madrid, el Perro

TEATRO COMICO

EL SÁBADO 16 DE ENERO DE 1909
SE VERIFICARÁ
UNA VELADA CÓMICO-LÍRICA
A BENEFICIO DE LAS
VÍCTIMAS DE LOS TERREMOTOS DE ITALIA
PATROCINADA POR LAS AUTORIDADES DE ESTA VILLA
Y ORGANIZADA POR
DISTINGUIDOS JÓVENES LINENSES

La tremenda catástrofe que ha hundido en la desgracia á millares de criaturas en la hermana nación italiana, al producir el dolor universal, ha estimulado la piedad, moviendo los corazones de todo el mundo en pro de los supervivientes de los terremotos de Sicilia y Calabria.

El clamoreo universal demandando socorro para las víctimas, no podía ser desoido por el noble pueblo de La Línea, donde tienen asiento los más nobles sentimientos y las más grandes virtudes. Y respondiendo al llamamiento de la Caridad, distinguidos jóvenes de la sociedad linense, contando con la ayuda material y con la benevolencia del público, han organizado la función que más adelante se detalla, cuyos productos se dedican al socorro de los supervivientes de la espantosa catástrofe italiana.

PROGRAMA

- 1.ª SINFONÍA.
- 2.ª Lectura de una poesía escrita por D. Enrique G. de la Mata.
- 3.ª La preciosa zarzuela en un acto, que lleva por título

EL TREBOL

Desempeñada por las Sras. María de Villar, Eulalia Ferrey, Isabel Jiménez, María Rojas, Leonor y Victoria Calamaro, Carmen Carreras, Dolores Arcillano y los Sres. Amaya (R.) Lima (V.), Acedo (J.), Villar (J.), Guillermo (J.), Carrasco (J.), niño Acedo y coro de niños.

4.ª El disparatado monólogo cómico de D. Felipe Pérez Capo, titulado

SINIBALDO CAMPANULA

Interpretado por D. Federico G. de la Mata.

5.ª La comedia lírica en un acto, denominada

EL SEÑOR JOAQUIN

Interpretada por la Srta. María Acedo, Sra. Lima y los Sres. Amaya (R.), Acedo (J.), Villar (F. y J.), Calamaro, Cruz (T.) y coro general.

6.ª La bonita zarzuela en un acto, que se titula

EL BARBERO DE SEVILLA

Por la Sra. Lima, Sras. Acedo y Ferrey y los Sres. Amaya, Villar, Lima, Acedo, Guillermo y Carrasco.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

| | |
|----------------------------|--------------|
| Asiento de Palco | 2'50 Pesetas |
| Sillas y Plateas. | 2'00 " |
| Grada. | 0'75 " |

Imprenta "Campo Neutral" Jardines, 6-La Línea.

Lámina 2. Cartel de una velada benéfica en el Teatro Cómico de La Línea con motivo del devastador terremoto de Mesina y Reggio del 28 de diciembre de 1908. Archivo La Línea en Blanco y Negro

Chico, el Sevilla... En este último establecimiento paraba Domingo Gómez Sodi, Dominguillo (1920), cantaor linense y escritor de letras flamencas, que siempre llevaba en sus manos una novela del oeste.

Recuerdo dos estampas que retengo en mi memoria de aquella ciudad bulliciosa y cantaora: la primera, siendo un niño, no faltaba sábado en el que en algún patio de vecinos de mi calle, trabajadores en Gibraltar organizaban en algún local y al mediodía comidas de hermandad. Aquellos hombres, tras disfrutar de un buen almuerzo acompañado por vino Mantecoso, comenzaban a cantar por fandangos, alegrías, y bulerías. La fiesta flamenca terminaba cuando las esposas, novias y allegados llegaban y recogían a sus familiares para llevarlo de vuelta a casa.

La segunda estampa flamenca tuve la oportunidad de vivirla en dos o tres ocasiones pocos años antes del cierre de la frontera: estando trabajando en el diario *Área*, ubicado en pleno corazón de la calle Gibraltar, era habitual que algún caballero forastero con dinero o algún contrabandista de tabaco que había realizado una buena operación, y porque sus cuerpos se los pedían, procedían a negociar la compra por algunas horas de algún bar de la calle Gibraltar para la celebración de fiestas flamencas.

A estas fiestas acudían contratados de palabra cantaores, guitarristas y palmeros. En algunas que me colé por tener cierta amistad con sus propietarios, escuché por primera vez cantar por soleares, seguiriyas, tonás y malagueñas. Y por primera vez escuché a Juanito Maravilla y a la Paca; a esta última le acompañaba de palmero un señor apodado el Manco, que tocaba las palmas con un perfecto compás, dándose palmadas en una de las mejillas de su cara.

Apagada la luz de aquella efervescente ciudad en 1969, en la resaca flamenca linense surgió el festival flamenca que cada verano organizaba el empresario y artista Fernando el Camborio, convirtiéndose en una de las referencias flamencas más importante de la baja Andalucía entre los años 1970 a 1980 del pasado siglo.

Aquella ciudad paralizada la recoge muy bien la letra que escribió para el cante por fandango el cantaor linense José Lara el Sheriff (1942), y que la hizo popular el gran cantaor linense José Cortés

Jiménez Pansequito (1945): *Me dio ganas de llorar / El otro día fui a La Línea/ Y me dio ganas de llorar / Los bares estaban vacíos / A La Línea no voy más / Con lo que La Línea ha sido.* El Sheriff también cantaba en los escenarios: *En Marbella me he criado/ Pero en La Línea he nacido/ Que es la tierra más flamenca que España siempre ha tenido.*

3. LA SAGA DE LOS CHAQUETAS

El principal exponente o referencia flamenca de La Línea de la Concepción sin ninguna duda fue y es Antonio Fernández de los Santos, el Chaqueta.

La saga de los Chaquetas surgió del matrimonio formado por José Fernández Vargas, cantaor aficionado apodado el Mono de La Línea, gitano malagueño, primo hermano del Cojo de Málaga, y de quien aseguran que fue una gran enciclopedia viviente del cante flamenca; y la jerezana Tomasa de los Santos, apodada la Fideíto, bailaora aficionada. Del matrimonio de José y Tomasa nacieron varios hijos todos ellos en La Línea de la Concepción, destacando como artistas Antonio el Chaqueta (1918); el cantaor y bailaor Salvador



Lámina 3. El Chaqueta con dos de sus hermanas. Archivo de la Peña Cultural Linense

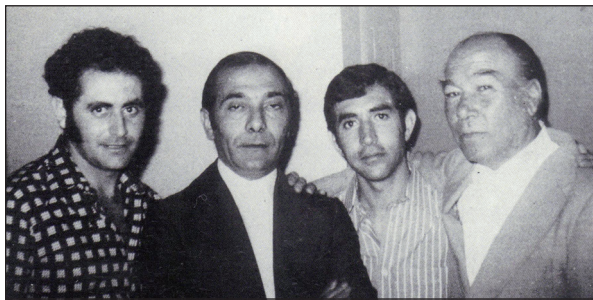


Lámina 4. De izquierda a derecha, José Suárez, Juan Hachuela, José Viñas y Antonio El Chaqueta. Archivo Peña Flamenca Cultural Linense



Lámina 5. De izquierda a derecha: Palanca, Chato Méndez, el Chaqueta, Adela y Brillantina. Archivo Peña Flamenca Cultural Linense

(1929), apodado el Pantalón; y José (1934), cantaor apodado el Chaleco.

De esa amplia familia tan flamenca con raíces malagueñas y jerezanas aprendió a cantar el Chaqueta. Fue un cantaor con sello propio muy difícil de imitar por ser el rey del compás, tener una forma de cantar singular y una personalidad muy peculiar. Aun siendo conocido por los grandes cantaores y aficionados de su época como gran maestro del cante, pudo convertirse en un cantaor de fama, pero se inclinaba más por pasar desapercibido por tablaos y cuartos de los cabarets.

El estudioso del flamenco Ramón Soler Díaz

presentó su interesante libro en el Congreso Internacional de Flamenco celebrado Algeciras en el año 2001, dedicado a la vida y obra de Antonio el Chaqueta; libro de obligada lectura para saber del cantaor linense. Igualmente en la página web de la Peña Flamenca Cultural Linense está bien expuesta la biografía del Chaqueta.

De Antonio aprendieron muchos cantaores, afirmándose que Chano Lobato y Rancapino padre fueron, entre otros, los cantaores que en sus cantes buscaban los sonidos del Chaqueta. Fue maestro de cante del actor y cantante José Jiménez Fernández Jodelito y en algunas de sus películas actuó como actor secundario. Tras su fallecimiento en 1980, es cuando el mundo del flamenco comienza a valorar la gran maestría, sabiduría y el amplio conocimiento del cante que tenía el Chaqueta, y su amplia aportación recuperando viejos estilos como el cante por romera, dejándolo grabado de forma magistral en la Antología Hispavox con unas seguriyas cabales.

4. OTROS FLAMENCOS DE LA LÍNEA

Otro de los referentes del pasado flamenco linense fue José Méndez Bao Chato Méndez. Nació en la ciudad en 1914 y en ella falleció en 1964. Fue un cantaor completo, aunque por fandangos dejó bien grabado su sello personal. Afirman que Tío Mollino dijo que el Chato Méndez cantaba por seguriyas y por soleás mejor que por fandangos y por fandangos era el rey.

También dejaron huella cantaora —y la lista sería interminable—, artistas linenses como la antes mencionada Francisca Vargas Gómez la Paca (1900); Manuel Molina de Soto, Cafetera (1907), casado con una sobrina de Manuel Torres; José Ruiz Arroyo, Corruco (1910), que en uno de sus cantes decía: *En la Atunara nací yo/ Y en La Línea me bautizaron / Y a Algeciras me trajeron con los ojitos cerrados*; Francisca Santiago Carmona, la Curra (1911); Francisco López Russe (1913); Diego Janda Herrera (1920); Noño de Ceuta; Domingo Gómez Sodi, Dominguillo (1920); Miguel Fernández Molina, Miguel el de la Estrella (1925), primo del Chaqueta; Juan Rodríguez González el Africano (1927), que debutó tocando la guitarra a Manolo Caracol en la Zambra; Juan el Babucha (1929)...

En el libro escrito y publicado en el año 2000 por don Luis Soler Guevara *Flamenco en el Campo de Gibraltar*, se recoge la vida de la inmensa mayoría de los artistas flamencos campogibaltareños de los siglos XIX y XX.

Los artistas que no nacieron en la ciudad pero que residieron muchos años y algunos se quedaron para vivir en ella fueron, entre otros,: Antonio Fernández Vargas, el Bizco de Málaga (1882), que era hermano de el Mono de La Línea, padre del Chaqueta; Luis García Quirós, el Caí (1924); Manuel Rodríguez Alba, el Brillantina, de Chiclana (1920); Juan Maravilla, hijo adoptivo de La Línea de la Concepción, nacido en Villaviciosa de Córdoba (1922), quien siendo joven visitó la ciudad y en ella se quedó hasta su fallecimiento en 1988.

Cabe hacer mención especial de José Mongue Cruz, Camarón de la Isla, quien, en el comienzo de su fama, contrajo matrimonio, con 26 años, con una linense y decidió anclar su residencia en la ciudad donde consolidó su familia y nacieron sus hijos. José Mongue, hijo adoptivo de La Línea de la Concepción, residió en la ciudad hasta pocos días antes de su muerte en Badalona, en 1992, con tan solo 42 años de edad. La ciudad linense era su refugio donde encontraba la tranquilidad y el amor de su familia.

Para Camarón de la Isla, el Chaqueta fue una de sus principales referencias cantaoras. En su disco *Te lo dice Camarón* (1986), le dedica una deliciosa y espectacular soleá, dejando sentenciado en una de sus escasas declaraciones públicas: “La Línea de la Concepción tiene sus propias bulerías, las del Chaqueta”.

Otro gran artista linense que dejó su sello musical, aunque su fallecimiento parece que fue ayer, lo encontramos en el toque de las seis cuerdas de nuestro admirado maestro de la guitarra Joaquín Román Jiménez, Quino Román (1949). Un guitarrista que acompañó a los más grandes del cante de su época, y creador de una obra musical flamenca dedicada a Federico García Lorca.

Meses ante de su muerte y después de su fallecimiento, a Quino Román se le rindieron en la ciudad dos importantes homenajes, con un amplio abanico de destacados artistas flamencos imposible de repetir. En 1981 surgió, desde

las tertulias de aficionados, la Peña Flamenca Cultural Linense. Una entidad que impuso seriedad en el flamenco en sus tres vertientes: cante, baile y guitarra, y que contribuyó, en unión con otras peñas andaluzas, a que el flamenco volviera a sus raíces y que fuera tomado como la primera cultura musical de Andalucía.

Este año se cumplen 38 años de la entidad flamenca linense. El camino andado ha sido importante y ya es referencia a nivel andaluz. Su sede cuenta con dos importantes museos flamencos; en uno de ellos se reproduce la que fuera popularmente conocida la Cuadra de Juan Mesa.

Juan Mesa Serrano, nacido en la ciudad en 1933 y fallecido en 2003, fue un gran profesor de guitarra con una singularidad y personalidad extraordinariamente flamenca. Ofreció conciertos por muchos lugares de Europa y su primer disco *Ronda flamenca* tuvo una gran acogida entre los aficionados a la guitarra flamenca. Fue el creador —en un viejo almacén de trigo de un patio de vecinos— de la Cuadra, un lugar muy flamenco que fue visitado tanto por artistas del flamenco y de la copla como por escritores que pasaban por el Campo de Gibraltar.

La Línea de la Concepción se ve reflejada actualmente en artistas linenses como Pansequito, El Gallo, David Morales, Purili, José María Viña, El Pinto, José Bustamante, Morenito Hijo, Morenito de Íllora... Este último cantaor no nació en la ciudad, pero ya es considerado como si de La Línea fuera.

Finalizo esta rápida exposición por la historia del flamenco en La Línea de la Concepción subrayando que, aunque es corta como la propia historia de la ciudad, en las pinceladas expuestas en estas líneas queda claro que la ciudad fronteriza aportó mucho y lo continúa haciendo a la historia y a la riqueza de nuestra principal cultura musical de Andalucía, como es el Flamenco. ■

5. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- Cadalso, J. (1978). *Cartas Marruecas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Pérez Girón A. *San Roque, crónica del siglo XIX* (2008). Algeciras: Asociación de la Prensa del Campo de Gibraltar.
- Pérez Girón, A., “Salvar de las galeras al último gitano gibraltareño”. *Noticias Gibraltar*. 25/4/2018.
- Pérez Girón, A. “La Línea y San Roque por un régimen especial en relación a Gibraltar”. *Noticias Gibraltar*. 13/10/2018.
- Rondón Rodríguez, J. (2019). *Recuerdos y confesiones del cantaor Rafael Pareja*. Córdoba: Ayuntamiento de Córdoba.
- Soler de Guevara, L. (2000). *Flamenco en el Campo de Gibraltar*. Tarifa.

José Luis Moreno Martín

Presidente de la Sección 5ª de Flamenco del Instituto de Estudios Campogibraltareños

Cómo citar este artículo:

José Luis Moreno Martín (2019). “Pasado y presente de La Línea flamenca”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareños* (51), diciembre 2019. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibraltareños, pp. 147-154
